

J. J. RUIZ-RICO y J. IGLESIAS DE USSEL:

*Cultura popular y discriminación regional: un caso andaluz*, Publicaciones del Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Granada, Granada, 1982.

El tono literario de ese breve ensayo conjuga bien con el cariz reivindicativo de su contenido. Lo que el libro pretende, dicen sus autores, «es llevar a cabo una contribución eficaz en la lucha contra la discriminación, particularmente contra los andaluces». Para ello, presentan sus armas teóricas en un capítulo sobre el poder, los prejuicios y estereotipos, para continuar con la aplicación de su estrategia teórica a un caso concreto. El caso seleccionado es el del cómic *La familia Churumbel*. Los autores consideran el cómic como un elemento importante en los procesos de socialización, que entienden «como proceso mediante el cual el individuo se identifica con sus propios roles y con la red general de roles sociales». El único caso en el cómic español en que los personajes hablan «andaluz», es decir a la manera andaluza, es el ejemplo elegido.

La concepción del poder que se utiliza en este ensayo como pilar teórico de análisis es la de Foucault, más que la de Marx o Weber. Esa opción es significativa y crucial para entender el planteamiento del libro sobre la situación de discriminación y alienación de Andalucía, muy superior, según los autores, a la existente en Cataluña o Euskadi. Es significativa igualmente para comprender el análisis del prejuicio y estereotipo en conexión con el proceso de socialización.

Uno se queda insaciado, sin embargo, por las explicaciones que dan los autores sobre las diferencias entre las distintas tierras españolas, que sólo mencionan de paso; o bien sobre los conceptos de «cultura», o de «proceso de socialización», que sólo se definen a pie de página. En un ensayo literariamente tan agradable, no estaría de más alargar el texto con algunas profundizaciones para profanos. Es sabido que Euskadi y Cataluña, por ejemplo, tienen una larga tradición histórica autonómica

y que los antropólogos y sociólogos no se ponen fácilmente de acuerdo al intentar definir algunos conceptos clave que se utilizan en el texto.

Más detallado, y ciertamente sugerente, es el análisis lingüístico del cómic *La familia Churumbel*. Ahí las directrices las marcan Dorffmann y Mattelart. De forma desmenuzada se analizan los personajes del cómic, en su papel caricaturesco y falseador de una supuesta «Andalucía de la pandereta», desmitificando confusiones («los andaluces son gitanos») y salpicando con datos numéricos y estadísticos las descripciones de viñetas. En su conjunto, el ensayo de Ruiz Rico e Iglesias logra su propósito: sin darse cuenta el lector, fácil y placenteramente se convence de lo mucho que, sin darse cuenta, se ha dejado engañar sobre la realidad de Andalucía.

CARLOTA SOLÉ